



Enero 2008

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA CULTURA

Importancia de ir al Cine en Guanajuato¹: primer acercamiento.

Jeremías Vasillas Ramírez (Comunicólogo y Cineasta)
Ricardo Contreras Soto (Antropólogo)

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Vasillas Ramírez y Contreras Soto: *Importancia de ir al Cine en Guanajuato: primer acercamiento*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, enero 2008.
www.eumed.net/rev/cccss

El cine nació como espectáculo el 28 de diciembre de 1895, en Francia. A partir de este momento, el cine se expande al mundo entero, en parte, por la iniciativa de los hermanos Lumiere, quienes enviaron camarógrafos y proyccionistas a diversos países, tanto para dar a conocer su invento como

¹ Un grupo de investigadores de diversas Instituciones de manera Interdisciplinaria aborda el análisis de la cultura en Guanajuato de manera crítica, basándose en un estudio publicado en el 2004 denominado: Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales. Del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) realizado por la Unidad de Estudios sobre la Opinión, del Instituto de Investigaciones Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México. De acuerdo a la Introducción metodológica señala “Fue diseñada para obtener estimaciones con validez estadística a nivel nacional, en cinco regiones del país, las tres zonas metropolitanas más densamente habitadas y en cinco estratos de población en los que se distribuyeron los municipios. Fue aplicada en viviendas a Cuatro mil 50 personas de 15 años o más, en 27 estados del país, en diciembre de 2003.” En dicha obra viene un disco de base de datos de donde se selecciono para su análisis solo los datos estadísticos de la entidad de Guanajuato. Ante una estimación de 3, 490, 881 respuestas y omisiones 23,551

para recoger imágenes que fuesen atractivas para su público francés, para quienes el mundo se les abría a través de esta ventana mágica.

En México se realizó la primera exhibición pública el 14 de agosto de 1896 en el entresuelo de la droguería Plateros de la ciudad de México². El éxito de tales funciones fue tal que a partir de ese momento, no sólo se consolidó como fenómeno cultural popular sino además se extendió hacia el exterior de la capital, a través de los proyccionistas trashumantes, lanzados por las circunstancias que la recepción de material nuevo que en ese momento se tenían y la creciente competencia entre los empresarios del ramo. “Los años 1900 a 1906 se caracterizan por el auge de la trashumancia. Los empresarios ambulantes del cinematógrafo pronto llegaron a las poblaciones más accesibles y mejor comunicadas: Guadalajara, Puebla, Orizaba, San Luis Potosí, etc., pero la competencia los empujaba a internarse a lugares apartados, mostrando a sus habitantes, países lejanos”³. Estos empresarios se le conoció como cómicos de la legua, que realizaban sus funciones en donde podían: carpas, salones improvisados, salas de bailes y teatros.

A partir de 1907 se empezaron a establecer en locales apropiados para este nuevo espectáculo que muy pronto se convirtió en un popular promotor cultural.

Con el crecimiento del cine norteamericano —particularmente en Hollywood—, muy pronto nuestras pantallas se vieron copadas por este tipo de cinematografía, tal como lo reporta *El Informador*, periódico publicado en la ciudad de Celaya en las primeras décadas del siglo XX.

El auge y popularización fue tal que hacia 1930 se exhibieron en México 225 películas de ocho países distintos, cifra que apenas subió en las siguientes décadas, hasta finales de la década de los cuarentas cuando empezó a rebasar la cifra de 300 filmes, alcanzando una cifra de 388 películas de 15 países distintos hacia 1953⁴. Estas cifras son un claro indicador de la aceptación popular del cine, y por ende, factor importante en la conformación de la cultura popular de México.

En este volumen de películas muy pronto fue mayormente engrosado por nuestra cinematografía por el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial y con ello la paralización de la gran industria del cine: Hollywood, circunstancia que aprovechó nuestra cinematografía nacional para desarrollar una pujante industria que en 1954 logró realizar 118 películas⁵, número inusitado si toma en consideración las 20 en promedio que se realiza actualmente.

A la conclusión de la Segunda Guerra Mundial la enorme maquinaria fílmica de Hollywood se reactiva recuperando sus mercados latinoamericanos, con la consecuente reducción de la industria nacional.

En las décadas de los ochenta y noventa se registró una debacle en la exhibición fílmica mundial: muchas salas de cine empezaron a cerrar en todo el mundo, su inminente desaparición, incluso, fue retratada por el propio cine. Véase *Cinema Paradiso* de Guiseppe Tornatore, como ejemplo.

² De los Reyes, Aurelio et al., *80 años de cine en México*, Filmoteca de la UNAM, México, 1977, p. 9.

³ De los Reyes, Aurelio, *Los orígenes del cine en México 1896-1900*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p. 143.

⁴ De los Reyes, Aurelio et al. Op. cit., pp. 133-137.

⁵ Argente, Héctor, El abecedario de la sonrisa y la ternura, en la revista *Somos*, p. 64, del 1 de febrero del 2000, Año 10, No. 192.

La gran industria del cine empezó a resentir esta situación incluso desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. En 1946 Hollywood registraba 80 millones de espectadores para su cine, pero para 1971 ya sólo tenía 16 millones. Esto significó el cierre de salas cinematográficas en todo el mundo. En España, para poner un ejemplo, en 1983 el número de salas cinematográficas que permanecían abiertas eran, aproximadamente, de 4,000, pero al menos una por semana cerraba definitivamente sus puertas⁶. En Celaya, en la década de los 80 había, 9 salas. Hacia finales de la década ya habían cerrado 7 de ellas, sólo continuaban operando las de la Cadena Ramírez.

Hacia mediados de los noventa una nueva estrategia de mercado de la exhibición recuperó al público perdido en la década pasada a través de los complejos: la construcción de pequeñas salas, con tecnología reciente tanto en la proyección como en la reproducción del sonido (aspectos que adolecía las grandes salas antiguas) en un mismo sitio para ofertar al mercado opciones de diversas películas de estreno.

Esta estrategia dio buen resultado con la consecuente activación de la producción fílmica principalmente de las grandes firmas norteamericanas, aunque no ha sucedido así con el cine nacional.

Esta recuperación de los espectadores a las salas del cine ha hecho que se convierta en uno de los conformadores de la cultura popular⁷ en todo el mundo y en México.

Actualmente, el cine como práctica cultural en Guanajuato tiene un comportamiento no homogéneo, es muy variada la valoración que se hace de él, como a continuación observaremos:

En la pregunta *¿qué tan importante es para su vida ir al cine?*, en una escala del 0 al 10, donde 0 es nada importante y 10 muy importante, se encontró que:

Importancia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
0	707637	20.1	20.3	20.3
1	32817	.9	.9	21.2
2	241903	6.9	6.9	28.1
3	178356	5.1	5.1	33.2
4	36166	1.0	1.0	34.3
5	330956	9.4	9.5	43.8
6	1001855	28.5	28.7	72.5
7	314697	9.0	9.0	81.5
8	379986	10.8	10.9	92.4
9	124248	3.5	3.6	95.9
10	142260	4.0	4.1	100.0
Total	3490881	99.3	100.0	
No contesta	23551	.7		
Total	3514432	100.0		

GRÁFICA 1 IMPORTANCIA DE IR AL CINE DE LAS PERSONAS DE GUANAJUATO

⁶ Payán, Miguel Juan, *El cine español de los 90*, Ediciones JC, España, 1993, p. 24.

⁷ Nos referimos al trabajo de Carlos Monsiváis en un capítulo denominado *Función corrida* (el cine mexicano y la cultura popular urbana), en Velásquez Coord. (2003). *Los estudios culturales en México*. Fondo de Cultura Económica. México.

Esta gráfica nos muestra que el cine juega un rol en la conformación cultural de los guanajuatenses en un rango superior a la media. El mayor porcentaje se registro en el número 6 (28.7). Y si sumamos del 6 al 10, encontramos que el porcentaje de importancia del cine para la gente es de 56.3. Lo cual indica su importancia media, aspecto que seguramente no comparte ni el teatro, ni la música clásica, ni la literatura, entre otras artes.

Este porcentaje nos lleva a concluir que siendo el cine una de las artes populares con gran importancia entre la población guanajuatense, se convierte por si mismo en un medio estratégico para difundir no sólo entretenimiento sino valores y conocimientos.

Ahora bien, esta cifra sólo nos revela la importancia del cine en los habitantes de Guanajuato. Nos falta ahora valorar cuál es el tipo de cine que mayormente se consume en Guanajuato y las posibles consecuencias en la conformación cultural que de ellos se derive. Por lo pronto, baste saber que pese a la profunda crisis del cine como medio de comunicación en los 80 y 90, gracias a una nueva estrategia comercial, ha recuperado y crecido la importancia del cine en la gente.